

Nestorio, poniendo dos personas en Cristo, y diciendo, que solo fue Hijo de Dios adoptivo. Adjuró de una vez su delirio, y murió santamente en su silla, según algunos. *Clav. Hist. pag. 144.*

ENCRATITAS. Hereges así llamados como *continentes*, porque prohibían el matrimonio. También se abstendían de la carne y del vino, como de cosas ilícitas, de que habla San Pablo en la 1.ª a *Timoteo*, cap. 4. Sus autores fueron Taciano, Saturnino, y Severo. *Euseb. lib. 1. cap. 6. Epip. hereg. 45. S. Agust. hereg. 25.*

EPISCOPALES. Fueron uno de los partidos en que se dividieron los sectarios de Lutero y de Calvino, los cuales admitían alguna especie de Gerarquía eclesiástica, y ritos de los católicos contra los Puritanos ó Presbiterianos, que no admiten ordenación, ó jurisdicción de obispos, sino solo de presbítero. *Clav. hist. pag. 378.*

ESPINOSA (Benito), natural de Amsterdam, judío de profesión y político abominable por elección, que introdujo en sus obras el *Atheísmo*, en que oponiéndose también á la misma naturaleza racional, halló hombres sin Dios, y sin ley que le siguiesen, sin faltarle á él á quien seguir: pues el infeliz *Lucilo Vanino*, de Nápoles, sembró al principio de este siglo el mismo error en Francia. *Clav. his. pag. 563.*

EUCHETAS. Ciertos hereges cuyo jefe fué Manetes, sirio, y practicaban las mismas abominaciones que los gnósticos. Llamábanse también Epsalianos. Creían que la virtud y ciencia humana podía lle-

gar no solo á la semejanza de Dios, sino también á su perfección. *Cael. lib. cap. 16.*

EUCHITAS, esto es, *Oradores*, monjes de Mesopotamia, que también se llamaron *Masalianos*. Con pretexto de la oración despreciaron las demás obras buenas, hasta el uso de los sacramentos. *Clav. his. pag. 81.*

EUGRATICIANOS. Vide ENCRATITAS.

EUNOMIO, de Galacia, siguió á Arrio, y sus discípulos se llaman *Eunomianos*, y *Anoméos*, esto es, *desemejantes*. Se opuso al Bautismo en nombre de la Trinidad espresada, y que sola la fé bastaba. Sus discípulos se llamaron también Eudoxianos. *Clav. hist. pag. 80.*

EUTIQUES. Abad de Constantinopla, y heresiarca, que queriendo el año de 448 oponerse al error de Nestorio, contra la union personal de Jesucristo, se apartó al extremo opuesto, negando dos naturalezas en Cristo, y defendiendo que la carne se convirtió en la sustancia de la divinidad desde el punto de la Encarnación. De que se seguía, que Cristo no fuese verdadero Hombre, y que la Divinidad fue crucificada y sepultada. Contra él, y Dioscoro, que le siguió, se tuvo el cuarto concilio Calcedonense para las dos naturalezas en Jesucristo, y sus propiedades. Su secta se dividió posteriormente en otras doce, entre las cuales es la de los jacobitas, que aun tiene grande curso en el Oriente. *Bar. año 448. Evagrio, lib. 2, c. 2. Nicef. lib. 15, c. 2. Leoncio en su tratado de las sectas. Clav. Hist. pag. 93.*

F

FELICISMO. Herege que se oponía á que se recibiesen en la Iglesia á los que hubiesen caído en la persecucion de la fe, aunque hubiesen hecho penitencia. *Clav. Hist. pag. 69.*

FÉLIX. Herege Maniqueo, á quien convenció san Agustín, cuando á Celestino, Juliano, y á Fortunato, y Fausto. *Clav. Hist. pag. 95.*

FELIX DE URGEL, renovó con Elipando la heregia de Nestorio dando á Cristo dos personas, y haciéndole Hijo adoptivo solo de Dios. Condenado en dos sínodos de Ratisbona, y Roma en 792, abjuró allí su heregia; y fue restituido á su Iglesia y obispado de Urgel. Mas volviendo como perro al vómito por suggestion de Elipando, Arzobispo de Toledo, fue vuelto á condenar, no solo en el Concilio de Francfort, sino en otro tenido en el mismo Urgel en 799; y también en Aquisgran, donde se volvió á arrepentir, y fue desterrado á Leon de Francia, donde se dice que murió en su teson. *Clav. Hist. pag. 144.*

FLAGELANTES. Ciertos hereges salidos de Italia por el año 1315, que cubrían con un falso velo de piedad, y mortificacion exterior sus delitos, azotándose con varas y cuerdas anudadas y llenas de agujas, hasta derramar la sangre, diciendo que el tal ejercicio era mejor que la confesion Sacramental, y y blasonándose iguales á los mártires.

G

GEORGIANOS. Pueblos de la Georgia, ó *Gurgestan*, así llamados por la veneracion que tienen á san Jorge. Siguieron el error de *Sergio*, que no admitía dos voluntades en Cristo. *Florez, Clav. Hist. pag. 126.*

GERONIMO DE PRAGA, adoptó los errores de Wicléf. Impugnó el primado del Papa, la Comunión en una sola especie, y el uso de la excomunion; decia que la Iglesia constaba de solos los escogidos. Fue graduado de la Universidad de Praga, en el reino de Bohemia, y sobresalió en la elocuencia del púlpito;

Defendian también que el Evangelio se se habia acabado con su venida; que el agua bendita no tenia mas eficacia que la comun. *Alphens. lib. 3, contra las heregias Clav. Hist. pag. 250.*

FORTUNATO. Uno de los hereges maniqueos, que convenció san Agustín cuando á Felix y Fausto con Celestio y Juliano. *Clav. Hist. pag. 95.*

FRATICELLOS, llamados de vida pobre. Hereges que seguían algunos errores conformes á los Beguinos, ó Begardos y dogmatizaron casi al mismo tiempo, empezando sus sectas en Italia, Sicilia, y Gáula Narbonense. Defendían que las almas no gozaban de la gloria celeste antes del último día; que la potencia de la Iglesia se hallaba estinguida mucho tiempo habia; pero que ellos la tenían en su pureza, imitando á los apóstoles. Se juntaban de noche, entregándose brutalmente á las obscenidades despues de apagadas las luces. Su jefe Hermano pasaba por hombre santo; pero Bonifacio VIII hizo desenterrar sus huesos, y quemarlos veinte años despues de su muerte en Ferrara. *La Madre de las Historias Plat. Clav. Hist. pag. 250.*

G

to; con lo que fácilmente pervirtió la mayor parte del pueblo. Siendo esto en el tiempo que reinaba el infeliz *Venceslao*, prevalecieron mas los desórdenes. *Florez, Clav. Hist. pag. 501.*

GILBERTO PORRETANO. Obispo Pictaviense, tuvo el delirio de que las tres divinas personas no era un Dios; sino una deidad; por cuanto la deidad decia que no era Dios. *Flor. Clav. Hist. página 228.*

GNOSTICOS, procedidos de *Carpócras*; siguieron que eran lícitas las obscenidades. Que san José engendró á Cris-

to carnalmente. Admitían un Dios bueno, y otro malo, con otros errores. *Florez, Clav. Hist. pág. 60.*

GODESCALCO, monge francés, que renovó el error de los predestinacionos; enseñando que á los réprobos no servían de nada las buenas obras, ni dañaban á los predestinados las malas. *Flo-*

rez Clav. Hist. pág. 166.

GUILLERMO DE SANCTO AMORE, escribió contra los religiosos mendicantes, enseñando que solo se debe vivir con el trabajo de las manos; cuyo error condenó Alejandro IV. *Flor., Clav. Hist. página 250.*

H

HELVIDIO. Herege, que aunque confesaba la virginidad de Maria Santísima antes de su preñez, defendía que después de Jesucristo, parió otros, que la Escritura llama Hermanos del Señor. Ensalzó también el matrimonio sobre la virginidad. San Gerónimo refutó estos errores en el libro que escribió contra Helvidio. *S. Agust. hereg. 48. Florez, Clav. Hist. pág. 81.*

HENRICIANOS. Discípulos de Pedro de Bruis, llamados así por cierto Enrique su discípulo. Seguían que el Bautismo no aprovecha á los que no tienen uso de razon. Dogmatizaron también contra la Eucaristía. *Florez, Clav. Hist. página 228.*

HERMANNO. Gefe de los *Fratricélos*, italiano, cuyos huesos hizo desenterrar, y quemar Bonifacio VIII. Decía que las mugeres debían ser comunes; y que la autoridad de la Iglesia cesó en los Pontífices malos, y se pasó á ellos. *Flor. Clav. Hist. pág. 251.*

HIMENEO. Siguió con *Phileto* y *Alejandro*, que la resurreccion solo era espiritual. *Florez, Clav. Hist. pág. 54.*

HUSITAS. Así llamados de su gefe Juan HUS. Se dividieron en diferentes partidos; y el que mas sobresalió fue el de la mayor fuerza de *Juan Zisca*, que

era su capitan general; declaró guerra á los católicos, haciendo mil crueldades contra los templos, y monasterios. El Emperador Sigismundo tomó las armas contra él; pero fue vencido varias veces, y obligado á capitulaciones indecentes. El partido de *Zisca* se llamó de los *Thaboritas*, á causa de que se fortificaron en un monte casi inexpugnable, á quien dieron nombre de *Thabor*. En dos batallas perdió *Zisca* los ojos; y aun ciego salió á campaña, y venció. Murió en una peste; y encargó á los suyos que hiciesen de su pellejo un tambor para infundir terror á sus contrarios. El año de 1743 se trasladó este tambor del castillo de *Glatz* á la corte de *Berlin*, donde se guarda entre otras cosas grandes y raras. Seguía este partido los errores de *Wiclef*, impugnando la primacia del Papa, la comunión en una sola especie, y el uso de la excomunión. Decían que la Iglesia solo constaba de los escogidos. Oyendo *Zisca* que unos malvados renovaron la heregia de los *adamitas*, y que en señal de inocencia andaban desnudos hombres y mugeres, le pareció tan mal esta maldad, que los pasó á todos á cuchillo. *Florez, Clav. Historia página 302.*

ICONOMACOS, ó ICONOCLASTAS. Que quiere decir en griego *impugnadores de las sagradas imágenes*; cuyo promotor principal fue el impío Leon Isáurico. Se levantaron principalmente en el siglo octavo, y fueron condenados por el séptimo concilio general, que es el segundo de *Nicéa*, celebrado para la conservación de las sagradas imágenes. *Baron, año 723. Belarm. lib. 5. cap. 6. de los Santos. Florez, Clav. Hist. pag. 144.*

JACOBITAS. Hereges y cismáticos, llamados así de cierto *Jacobo Sirio*, (y no del apóstol Santiago, como lo juzgaban ignorantemente los centuriones de *Magdeburg*) el cual compuso una de las doce sectas, procedidas de los errores de *Dióscoro*, y de *Eutiques*, que se han esparcido mucho en diversas partes del Oriente. Observan la circuncision como los mahometanos; y en lugar de bautismo cauterizan á los niños con un hierro ardiendo en las megillas y las manos, creyendo que este es el fuego de que habla

CONCILIOS. T. I.

INDEPENDENTES. Hereges que formaron el partido de los que no admiten ordenacion ó jurisdiccion de obispos, sino solo de presbiteros, y se llaman *Puritanos, ó Presbiterianos*, cuyo error siguió *Cromuél*. Juntósele otro partido que escluíla la sujecion á obispos, sinodos y al rey, enseñando, que no se debe obedecer á ningun hombre. *Florez, Clav. Hist. pag. 378.*

J San Matéo, c. 3. Las mismas señales hacen en sus brazos en forma de cruz. En lugar de la confesion auricular, echan un poco de incienso en un brasero, juzgando que de este modo suben sus culpas á lo alto como el humo, y que quedan perdonadas. Hacen la señal de la cruz con un dedo solamente, para manifestar que no confiesan mas que una naturaleza en Jesucristo. Comulgan en ambas especies. Desprecian los Santos Padres; y tienen otros errores que refieren *Prateolo, Sandero, y Nicef. l. 18. 52. y 53.*

Florez. clav. Hist. p. 111.

JOACHIN ABAD. Cayó en un error acerca de la Trinidad, por querer escribir contra el *maestro de las sentencias*; lo que condenó el concilio Lateranense cuarto. Pero dejó sus escritos sujetos al juicio de la Iglesia; por lo que no podemos infamarle con el nombre de herege. *Flor. clav. Hist. pag. 228.*

JOVINIANO. Heresiarca, apóstata del monasterio de San Ambrosio, con quien vivió. Sembró sus errores en tiempo del Papa Liberio. Igualaba el mérito del matrimonio á la virginidad. Defendía que la Virgen Santísima había perdido su virginidad concibiendo á nuestro Salvador, y que conoció carnalmente á San José. Que la abstinencia de cierta vianda era inútil. Negó la desigualdad de méritos, pecados, y premios. Enseñó que el hombre regenerado en el bautismo no podía caer en pecado, ni perder la gracia. Le desterró el César Honorio, y murió de un hartazgo. *Sabell. lib. 8. Enn. 7. San Geron. lib. 1. contra Jovinian. S. Agust.*

hereg. 82. S. Gerón. lib. 2. cont. Jovinian. Flor. clav. Hist. pag. 81.

JUAN HUS. Herege que adoptó los errores de Wicléf. Se graduó en la Universidad de Praga, donde fué Rector, impugnando el Primado del Papa, la Comunión en una sola especie, el uso de la Excomunión, y diciendo que la Iglesia constaba de solos los escogidos. *Flor. clav. Hist. pag. 501.*

JULIANISTAS. Hereges que entre otros errores bendicen en las misas de los difuntos un cordero, poniéndole encima las vestiduras sacerdotales dobladas, dándole á comer sal bendita, y llevándole despues en procesion alrededor de la Iglesia antes de matarle. Luego le asan, y se le comen. *Pratéolo, y Goltiero, en su tabla cronolog.*

JULIANO. Herege, compañero de Celestino, que siguió á Pelagio, poniendo su Cátedra en Sicilia y en Rodas, y negando la necesidad de la gracia para la salud; y el pecado original. *Flor. clav. Hist. pag. 95.*

L

LEON ISAURICO. Promotor de los iconómacos, ó iconoclastas. Impugnó el culto de las sagradas imágenes; pero contra este leon prevaleció el Gallo de San Pedro, aunque aquel no se movió á penitencia. *Flor. clav. Hist. pag. 144.*

LOLARDO WALTERO. Dijo que Lucifer fue echado injustamente del cielo; y que algun dia volveria él al cielo, y caeria San Miguel con sus ángeles. Murió quemado en Colonia. *Flor. clav. Historia, pag. 275.*

LOLARDOS. Cuyo gefe fue Lolardo Waltero. Añadieron al error de este los suyos; oponiéndose á los Sacramentos, y á la pureza de la Virgen. *Flor. clav. Historia, pag. 275.*

LUCIFERO. Obispo de Cerdeña, varon

muy excelente en muchas confesiones de la Fé; pero cismático por un austero celo con que enseñó, que los obispos que faltasen á la Fé, no debian ser admitidos al honor del sacerdocio, aun despues que hubiesen hecho condigna penitencia. *S. Agust. hereg. 81. S. Gerón. contra los luciferianos. Flor. clav. Hist. pag. 81 y en el prol. donde largamente habla de si murió, ó no en el cisma, y del culto que se le dió en Cerdeña.*

LUCILO VANINO. Napolitano, que siguiendo á Benito Espinosa, sembró en Francia el error del atheísmo, en que oponiéndose tambien á la misma naturaleza racional, halló hombres malvados que le apoyaran; pero el parlamento de Tolosa le dió digno castigo, mandán-

dole cortar la lengua, y quemar vivo. *Flor. clav. Hist. pag. 565.*

LUTERO (Martin). Herege señalado, y como gefe de los demas de su siglo; infeliz apóstata del orden de San Agustin, hijo de perdicion, nacido para eclipsar la luz de tantas almas, como por él se han apartado del norte de la Fé en las regiones del norte; se apartó del gremio de la religion y de la Iglesia, al tiempo que la Divina Providencia esmaltaba el cielo de la Agustiniiana familia, con el sol de Santo Tomás de Villanueva, y los brillantes astros que lucieron tanto en perseguir sus abominaciones, como se vió en las púrpuras con que los sumos pontífices honraron sus servicios; y el distinguido honor de que un hijo de la religion agustiniana, el señor *Seripando*, estuviese presidiendo al mismo concilio ecuménico de Trento, en que se condenaban los errores de Lutero.

Fue aquel infeliz natural de Islebio, en Sajonia; instruyóse en las artes liberales en Sford; hiciéronle maestro de aquella Universidad á los veinte años de su edad; y dedicándose al estudio de las leyes, se retiró á la Religion, por causa de que un compañero con quien se paseaba, una tarde fue muerto repentinamente por un rayo; y obligado del miedo de este espanto, y no voluntariamente, ni con inclinacion al estado, (como él dijo despues) recibió el santo hábito. Graduóse de doctor en Witemberg; y sobresaliendo en acrimonia y libertad de ingenio, ocurrió la competencia de predicar las Indulgencias que el Papa Leon X concedia para mover á los fieles á contribuir á la fabrica del templo de San Pedro. De esta pequeña ascua se encendieron las llamas, que suscitó por su soberbia y arrogancia el infierno. Empezó á vomitar su veneno el año 1517, apoyado y protegido tenazmente del elector de Sajonia, y de otros príncipes; excomulgó, y condenó el Papa Leon X, viéndole pertinaz. Continuó sembrando su doctrina, que se la esparció despues por toda Europa; pero no publicaba sus heregias todas juntas, sino con progreso, impugnando tan presto un punto, como otros de la Religion Católica; donde se mostraba de tal modo apasionado, y lle-

no de vanidad, que llegaron á reprenderle sus mismos discipulos, y amigos; hasta tanto, (lo que muestra la incertidumbre y desesperacion de su doctrina) que se glorió en el libro que compuso de la misa privada, de que fue movido á la abolicion de ella, por los argumentos que le habia hecho el diablo. Precipitándose de dia en dia esta fiera, no hubo delirios y precipicios á que no se despeñase, hasta llegar á casarse con *Catalina de Bore Nonnain*, religiosa que sacó del monasterio de Nimicua, en quien tuvo tres hijos. Celebráronse varias juntas para ocurrir á estos males; y la de Spira del año 1529 fue la mas solemne; por cuanto los príncipes, fautores de Lutero, se opusieron tanto á ella, que protestaron no poder convenir, y apelaron al futuro concilio. De aqui provino el famoso nombre de los *protestantes*. Pero teniéndose el concilio tridentino, y convidados con toda humanidad los sectarios con el *salvo conducto*, no quisieron aceptar aquello á que tantas veces habian apelado. Su muerte fue conforme á su vida, y sucedió en el mismo lugar en que nació, por el año de 1549. Se fue á acostar una noche muy gustoso, despues de haber bebido mucho, y por la mañana le encontraron muerto en su cama. Sus libros que son muchos, fueron anathemizados por los teólogos de Paris, de Colonia, y de Lovaina; y condenados al fuego por el Papa Leon X y Carlos V. Algunos le proclamaron por el Anti-Cristo, por gefe, y patriarca de hereges en Occidente. *Sleidan, y Surio en su hist. Carion. lib. 3. Flor. clav. hist. página 538.*

LUTERANOS. Sectarios de Lutero, que se dividieron en muchas sectas y escuadrones. Tales son los zuinglianos, carlostadianos, anabaptistas, confesionistas, y otros; en tanto número, que se cuentan hasta ciento veinte y ocho. Sus errores son muchisimos, comunes con los calvinistas, y otros hereges de aquel tiempo; no obstante los tienen muy peculiares, como en primer lugar despreciar una gran parte de los libros Canónicos, muchos capitulos de Ester, de Job, del Eclesiastés, la Epistola á los hebreos, la segunda de San Pedro, las dos

últimas de san Juan, la de san Judas, y el Apocalipsi. Segundo: admitiendo una consubstanciación en el Santísimo Sacramento del Altar; esto es, que manteniéndose la sustancia del pan y del vino, queda también realmente unida á ella la del Cuerpo y de la Sangre de Jesucristo. Tercero: estableciendo la justificación por una Fé especial; la que consiste solamente en la aprensión particular que cada fiel hace de la justicia de Jesucristo, y que se aplica por la creencia que tiene de ser justificado. Cuarto: y por dependencia, aboliendo enteramente las buenas obras; defendiendo Lutero en su *capt. Babil, y en otras partes, que el cristiano no puede perder su salvación, aun cuando quisiera, si no deja de creer; y que no hay pecado alguno que pueda causar la condenación sino la incredulidad. Y en el libro de la Libertad cristiana, defiende, que ninguna obra ni ley se requiere en el cristiano para su salvación; hasta llegar á decir sobre el capítulo 22. del Génesis, que el apóstol san Pablo desvaria; asegurando que el hombre no se justifica por la Fé sola. Quinto:*

MACEDONIO. Obispo herege, que negó que el Espíritu Santo fuese de una misma sustancia con el Padre, y el Hijo, y usó de extraordinarias crueldades contra los católicos que no defendían su blasfemia. *Florez. clav. Hist. pag. 81.*

MACARIO de Antioquia, Monotelita, siguió con Sergio que no se debían admitir dos voluntades en Cristo. *Florez, clav. hist. pag. 126.*

MAHOMA. Vide Alcorán.

MANES. Persa de Nacion, decía que que era el Espíritu Santo; y queriendo curar al hijo de Sapor, rey de los persas, se murió en sus manos; por lo que el padre le mandó desollar y arrojar á

estableciendo la Poligamia, como lo enseña Lutero sobre el 16. del Génesis; como también que es permitido el divorcio, y disolver el matrimonio por causa ligera; *el mismo en el libro que compuso de las causas matrimoniales.* Pero aunque concuerdan en muchos puntos con los calvinistas, y religionarios de aquel tiempo, están discordes también en otros muchos, que los hacen enemigos mortales unos de otros; como de abrazar el uso de las imágenes, de los ornamentos, y ceremonias de la Iglesia, la doctrina del Purgatorio, de la realidad, y la adoración de la Eucaristia, la retención de los nombres y dignidades de la gerarquía eclesiástica, y otros puntos importantes, mencionados por *Cocceio, lib. 2. del Origen de la hereg. cap. 15. Lindan. Staphil. Belarm. en sus contraversias, lib. 1. de la palabra de Dios.*

LUTERO-CALVINISTAS. Sectarios así llamados, de la mezcla que ha hecho de las heregias de Lutero, y de Calvino, referidas en sus artículos correspondientes. *Flor. Clav. Hist. pag. 340.*

M los perros. Enseñó que había un Dios bueno, y otro malo; y que el malo era autor de las bodas, y de las comidas de carne y del vino. Todo esto decía que era malo, con otros muchos errores que cundieron bastante. *Florez, clav. historial pag. 70.*

MANIQUEOS. Hereges famosos, cuyo jefe fue Manes, Persa, en tiempo del emperador Aureliano. Sus errores han perjudicado mucho á la Iglesia, y se han esparcido hasta en las provincias orientales. Han seguido muchas falsas opiniones comunes con los demás hereges, como negar el libre alvedrío; y que el agua del bautismo de nada sirve. Su

principal y particular error, y fundamento de todos, era establecer dos principios contrarios coeternos, ú dos naturalezas y sustancias, la una del bien, y la otra del mal; á imitación de los dos dioses, que creían los gnósticos, cerdonitas, y marcianitas, de quienes el malo gobernaba este mundo inferior, y el bueno no hacía nada en él. Este frenesí dura en las Indias, y otras provincias orientales, donde adoran al diablo en sus pagódas, en figura tan horrorosa como por acá le pintamos. Aun tenían otros errores. Predicaban que había una misma alma en todos los hombres, animales, y plantas; y demás de esto dogmatizaban que en cada hombre había dos almas; la una buena, procedida del buen principio, que era de la misma naturaleza que Dios; y la otra mala, infusa del malo, que era la concupiscencia de la carne; estendian la opinión de la metempsicosis, ya enseñada por Pitágoras, hasta establecer dicha transmigración á las bestias y á las plantas, imaginando que los que comían de la carne ó frutos, se convertían en los mismos animales, y demás cosas que comían. Negaban ser verdadero Dios el que había establecido la ley, y la tenían por mala, y procedía del mal principio. Por esto despreciaban los profetas, seguían que Jesucristo no había librado los cuerpos, sino solamente las almas, negaban la resurrección, y el juicio futuro; adoraban á los demonios, condenaban la poligamia de los patriarcas, y en los católicos la virginidad. Despreciaban toda superioridad política y temporal; y tenían por mala toda guerra. Prohibían el uso del vino, diciendo que era la hiel del diablo, é igualmente la de la carne. Vituperaban á los católicos el honor que dan á los santos mártires, y á sus reliquias. *Euseb. lib. 7. c. 26. san Agustín lib. del libre Alvedrío, y hereg. 46. san Epip. hereg. 66. y 69. Ciril. Cathech. 6. san Agust. lib. 22. cap. 5. contra Fausto, y en el lib. de las costumbres de los maniqueos. El mismo lib. 22. cap. 6. contra Fausto, y lib. 20. cap. 21 y lib. 52. capítulo 11. y 12. contra Fausto.*

MARCION, del Ponto, herege notable, discípulo de Cerdón; despreciaba la Ley

y los profetas, introduciendo otras escrituras á su alvedrío; negaba la resurrección de la carne. Tenía por cosa ilícita casarse; bautizaba dos ó tres veces después del pecado. Enseñaba que Jesucristo había salvado á los padres antes de su advenimiento. No obstante se desdijo delante del papa Eleuterio. *San Agustín, hereg. 22. san Epip. hereg. 42. Clemente Alejand. lib. 2 de los Strómatas. Tert. en su lib. de los Prescript. Florez, clav. historial, pag. 61.*

MARCO ANTONIO DE DOMINIS. Jesuita expulsado, después de arzobispo de Spalato, yéndose á Inglaterra, escribió un libro en que quería formar un estado de religion cristiana, compuesta de la Luterana, Calvinista, y Romana. Redújole á la razón el embajador de España, que estaba en Inglaterra; y ofreciéndole la seguridad y absolucion, pasó á Roma, donde retractó sus errores; pero continuando en oculta comunicacion con los hereges, y encarcelado en el castillo *san Angelo*, murió bien al parecer; pero su cuerpo, y escritos fueron entregados á las llamas, por relapso, y para escarmiento de otros. *Florez, Clav. Hist. página 365.*

MARON y Maronitas. Hereges que escluían de Cristo no solo las dos voluntades, sino dos naturalezas y dos operaciones; pero después de quinientos años se unieron con la Iglesia á la solicitud del Patriarca de Antioquia; y en el Concilio Lateranense IV asistió el Patriarca de los Maronitas. *Florez, Clav. Hist. página 126.*

MARTIN BUCERO. Apóstata de la profesion Dominicana, de la secta de los Sacramentarios, que decían no estar realmente en el Augusto Sacramento el cuerpo y sangre de Cristo. *Florez, Clav. Hist. pag. 550.*

MAXIMINO. Obispo Arriano, de los Vándalos en Africa, á quien convenció san Agustín cuando á Felix, Fortunato y Fausto, hereges maniqueos. *Florez. Clav. Hist. pag. 95.*

MELANCTON. Discípulo de Lutero, pero que no siguió siempre sus heregias, antes fue autor de otro ramo de luteranos llamados Confesionistas. También fue el que formó y escribió la pretendida